

NUEVAS APORTACIONES ACERCA DEL MAESTRO ANTONIO JOSÉ PROENZA

José María ARCOS FRANCO

La historia artística de Extremadura está plagada de un elenco de figuras poco conocidas que permanecen olvidadas y cuyas actuaciones son casi ignoradas a causa del desconocimiento que provoca la falta de noticias y el escaso interés del que han sido motivo, sobre todo en el siglo XVIII, período en el que parece ser que su actividad únicamente se limita al ámbito regional. Lograr aportar nuevos elementos, por otra parte siempre insuficientes, es la labor del historiador. Bajo estas premisas se encuentra la personalidad y obra del escasamente conocido Antonio José Proenza. Los datos sobre él se resumen en escasas referencias divulgadas en distintas publicaciones. Las últimas aportaciones sobre su obra concretan el estado actual de conocimiento de la cuestión y presentan los últimos datos sobre la predecible extensa labor llevada a cabo por este artista en Extremadura. Aspectos interesantes se recogen sobre sus intervenciones cacereñas, aunque se reconoce que muchas de las noticias sobre él se fundamentan en referencias indirectas¹.

Sobre su actividad sabemos que llegaría a la ciudad de Cáceres en el año 1774, donde realizaría algunas intervenciones, tales como una nueva imagen de San Benito para la cofradía de la Paz, posiblemente hacia 1773, sustituyendo a una antigua que se encontraba en muy mal estado, por lo que se le pagó mil doscientos reales. Esta imagen es citada por Corrales Gaitán como obra del siglo XVII². Entre 1788-1789 trabajaba en retocar la imagen del Cristo de los Milagros de la Parroquia de Santiago, antigua imagen gótica de fines del XV, pagándosele en este caso doscientos veinte reales³.

¹ ÁLVAREZ GONZÁLEZ, A. B., «Un retablo del maestro Antonio José Proenza en la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel de Solana de Cabañas (Cáceres)», *Norba-Arte*, XVI, 1996, pp. 383-392.

² CORRALES GAITÁN, J. R., *Ermitas cacereñas*, Cáceres, 1998, p. 63. También se hace referencia a esta imagen en ANDRÉS ORDAX, S., *Inventario Artístico de Cáceres y su provincia*, tomo I (Partidos judiciales de Alcántara y Cáceres, y comarca de la Vera de Cáceres), Madrid, 1989. Se describe como imagen de madera policromada, aunque se duda de su identidad, considerando la posibilidad de que represente a San Benito.

³ PULIDO Y PULIDO, T., *Datos para la Historia Artística Cacereña*, Cáceres, 1991, p. 398.

Por estas mismas fechas se trasladó a Solana de Cabañas donde aparece trabajando en 1785 en su iglesia parroquial, realizando fundamentalmente trazas para el retablo de Santa Lucía, así como reparaciones en los retablos mayor y de Nuestra Señora del Rosario y el retoque de algunas imágenes⁴.

En el archivo parroquial de La Coronada (Badajoz) se encuentra un documento compuesto por un número reducido de folios sueltos con fecha de 1780 sobre las intervenciones llevadas a cabo por Antonio José Proenza en esta parroquia, encargándose de la restauración del antiguo retablo de Nuestra Señora del Rosario, situado en la antigua capilla fundada por Pedro Maldonado a partir de 1575, en el lado del evangelio. Era obra de fines del siglo XVI realizado para cubrir el frontal norte de dicha capilla⁵. Su labor en esta villa es posible que se extendiera durante varias semanas, ya que junto con sus hijos se encontraba residiendo en ella a causa de algunas obras que le había mandado el Consejo de las Órdenes Militares, entre las que se conocen la realización de cinco vidrieras, cuyo destino no se menciona. Aprovechando su estancia, refiere la documentación, decide visitar la iglesia de San Bartolomé, fijándose en el estado calamitoso e *indecente* en el que se encontraba el retablo de la cofradía del Rosario⁶. Según su informe, no era digno conservarle en ese estado y *debía estar todo dorado para mayor veneracion y culto*. El sagrario, obra del XVII, se encontraba apollillado y lleno de agujeros, pintado por dentro con colores inadecuados y forrado con cubierta de seda también picada; además el nicho de la Virgen no tenía suficiente capacidad para albergar la imagen y numerosas partes del retablo amenazaban descolgarse.

Las obras fueron un encargo de Gerónimo González de Ocampo, notario público del concejo de la villa, gran devoto y benefactor de la cofradía de la Virgen del Rosario, y de su mayordomo, Francisco de Cáceres Blázquez. Ante ellos se presenta Proenza, manifestando su interés por las obras requeridas, fundamentalmente la incorporación de un nuevo sagrario y la restauración y recomposición de aquellas partes más destruidas. Aparte de esto, también propone que se realice una vidriera que cubra el nicho de la Virgen, ya que la imagen sobresalía mucho de su hornacina, lo que traía consigo muchos problemas de suciedad.

Su propuesta será aceptada, firmando el 6 de abril un acuerdo con la Cofradía del Rosario mediante carta de obligación por la cual se comprometía a llevar a cabo

⁴ ÁLVAREZ GONZÁLEZ, *op. cit.*, p. 83.

⁵ Archivo Parroquial de La Coronada. *Petición del maestro Antonio José Proenza para recomponer la obra del retablo de Nuestra Señora del Rosario*. Sabemos que este retablo, como todo lo contenido en esta iglesia, desapareció pasto de las llamas durante la Guerra Civil española en 1936. Según la visita girada a la villa de frey Diego de Sandoval Pacheco en 1633, hallada en el propio archivo, el retablo aparecía del siguiente modo: «sobre un altar de piedra se encontraba un retablo de pino con una escultura de medio relieve por dorar y pintada». Entre las condiciones de fundación de la capilla de Pedro Maldonado, hacia fines de los setenta del siglo XVI, se encontraba la realización de dicho retablo. Este se colocaría en el lado norte de la capilla, la cual desde el siglo XVII desempeñaba funciones de comulgatorio, adecuándole para tal fin un sagrario.

⁶ Sobre los problemas de autoría que plantea Pulido y Pulido entre Antonio José Proenza y su hijo José Proenza, en este caso optamos por la dirección del padre, a cuyas órdenes se encontraría el citado José Proenza, hijo.

lo acordado. Entre las condiciones estipuladas encontramos *poner el sacrario y conposturas de nicho, con sus ramos de oro y retocar el sacrario de algunas faltas de oro que tenga y guntamente el añadir el nicho con su marco y bedriera de media bara de alto y sus filetes de oro*⁷. Las obras se ajustaron en la cantidad de seiscientos reales en lo que a la incorporación de un nuevo sacrario y composición del retablo se refería, y la misma cantidad para la realización y colocación de la vidriera, sumando un total de mil doscientos reales de vellón que se acordó le serían pagados de las limosnas y de la venta de ocho fanegas de trigo que pertenecían a la cofradía. Los trabajos se desarrollaron a lo largo de todo el mes de abril, utilizando, como años después haría en los retablos cacereños de Solana de Cabañas, la típica decoración pictórica vegetal compuesta de *ramos de oro* del catálogo rococó. A lo largo del siglo XVIII este tipo de actuaciones fue bastante frecuente, incorporando sin ningún pudor elementos de los nuevos gustos rococós y neoclásicos a antiguos retablos, como es el caso, dando origen a claras desarmonías estéticas y chocantes contrastes estilísticos⁸. El resultado de esta combinación sería lo que Martín González cataloga como retablo-vitrina, aunque con la peculiaridad de ser fruto de la interacción de elementos de diferentes épocas y estilos. La finalidad de la vitrina, además de la protección de la imagen, era aumentar la intimidad de la misma⁹.

Por esas fechas este maestro se encontraba vecindado en Villanueva de la Serena —*vecino de la villa de la Serena*—, no sabemos si de manera eventual o si, por el contrario, tenía su propio taller. Lo que sí está claro es que el maestro que trabaja en Cáceres es el mismo que lo hace en La Coronada, lo que se confirma, por ejemplo, teniendo en cuenta el detalle de comprobar las firmas de los diversos documentos hallados en Cáceres y en esta localidad pacense, observando que son idénticas. Siendo esto así, creemos aportar datos novedosos sobre las zonas de intervención de Proenza en nuestra región, ya que hasta ahora, como habíamos visto, la actividad de este artista parecía limitarse únicamente al ámbito cacereño. Es muy probable que este maestro, junto con su familia, se trasladase a la zona de la Serena para llevar a cabo obras de mayor enjundia que las ejecutadas en La Coronada, lo cual hasta ahora no podemos confirmar a causa de la prácticamente inexistente documentación referida a la segunda mitad del XVIII en esta comarca. Pese a lo aportado, continúan siendo insuficientes las noticias que permitan aventurar teorías sobre la formación y evolución de este maestro de nacionalidad portuguesa¹⁰.

Otro aspecto a tener en cuenta es el referido a su cualificación. En toda la documentación consultada aparece como maestro escultor que *vivió el arte de Fidias*¹¹. Sin embargo, parece ser que su labor abarcaba gran variedad de disciplinas, desarrollándose como *escultor y arquitecto y pintor*, lo cual supone, por una parte, re-

⁷ Archivo Parroquial de La Coronada. Petición del maestro Antonio José Proenza...

⁸ HERNÁNDEZ NIEVES, R., *Retablística de la Baja Extremadura. Siglos XVI-XVIII*, Mérida, 1991, p. 323.

⁹ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *El retablo barroco en España*, Madrid, 1993, p. 20.

¹⁰ PULIDO Y PULIDO, T., *op. cit.*, p. 398.

¹¹ HURTADO, P., *Ayuntamiento y familias cacereñas*, Cáceres, 1915, p. 886.

afirmar aún más su versatilidad como tracista y ensamblador de retablos¹², y por otra, incluirle dentro de ese género de artistas polifacéticos de actividad itinerante que abarcan una variada gama de encargos dependiendo de la demanda existente en los diferentes momentos.

Tras la finalización de las obras el Prior de Magacela manda llamar a Pablo Hidalgo García, maestro tallista encargado de informar sobre lo realizado hasta ese momento. El 22 de abril, fecha en que se presenta el mismo, las obras aún no estaban concluidas. Pablo Hidalgo, quizás más relacionado con las nuevas tendencias severas propias del neoclasicismo, se muestra reticente ante lo que considera exceso y superfluidad, aunque muestra su acuerdo con el estado final del retablo. Ninguna referencia hemos encontrado acerca de este maestro, aunque es muy posible relacionarlo con los Hidalgo, familia de pintores naturales de Villanueva de la Serena cuya labor va a estar estrechamente vinculada con Cáceres¹³.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento n.º 1. Papeles sueltos. Archivo parroquial de La Coronada. S.F.

ACUERDO ENTRE EL MAESTRO ANTONIO JOSÉ PROENZA Y LA COFRADÍA DEL ROSARIO

«Digo yo Don Antonio Josef Proenza que por este me obligo hacer la obra de la Virgen del Rosario que con el señor Don Gerónimo de Ocampo, notario de esta villa, de la Coronada que con permiso de mayordomo y alcaldes y diputados de dicha cofradia, en los terminos siguientes, primeramente, el poner el sacrario y conpotura de nicho, con sus Ramos de oro y retocar el sacrario de algunas faltas de oro que tenga y guntamente el añadir el nicho con su marco, y berdriera de media bara de alto, y sus filetes de oro, se agusto esta segunda obra de marco y añadido en la cantidad de seyscientos reales de vellon que por todo mil docientos reales de vellon con la sircuntacias de dar el dinero que se hubiere menester para dicha obra. Y por lo que me obligo a cumplir todo lo que esta tratado oy a seys de Abril de 1780. Antonio Joseph Proenza».

Documento n.º 2. Papeles sueltos. Archivo parroquial de La Coronada. S.F.

MEMORIAL DE ANTONIO JOSE PROENZA

«Don Antonio Josef Proenza maestro escultor y Arquitecto pintor vecino de estavilla de la serena, residente en esta de la Coronada ante buestra Señoria Ilustrisima con el debido respecto digo: que pasando a esta villa a hazer la obra de cinco bidrieras por mandado de los señores del Real Concejo de las Órdenes Militares, las quales se hallan finalizadas; en vista de hallarme en esta villa con mis hijos trabajando, atendiendo si la Yglesia habia alguna obra que se compusiera, vi que el sacrario de la capilla de la Virgen del Rosario, que sirve de comulgatorio, y

¹² ÁLVAREZ GONZÁLEZ, *op. cit.*, p. 383.

¹³ Sobre esta familia *vid.* PULIDO Y PULIDO, T., *op. cit.*, pp. 235-240; HURTADO, P., *op. cit.*, p. 427; DÍAZ Y PÉREZ, N., *Diccionario histórico, biográfico, crítico y bibliográfico de autores, artistas y extremeños ilustres*, tomo I, Madrid, 1884, p. 432; AGÚNDEZ FERNÁNDEZ, J. A., *Viaje a la Serena en 1791. Historia de una comarca escrita tras los pasos del magistrado Cubeles*, Cáceres, 1955, pp. 48-49; MOGOLLÓN CANO CORTÉS, P., «La pintura extremeña del siglo XVIII: los Hidalgo», *Norba-Arte*, IV, Cáceres, 1983, pp. 57-67; MARTÍN GIL, T., «La iglesia parroquial del Casar de Cáceres y su retablo mayor», *Revista de Estudios Extremeños*, tomo V, 1931, p. 57.

ser sola la que servia con decenzia; para culto de S.M.; hice reparo en el sacrario con sus abujeros, y estar por adentro pintado de colores bastos con un forro de seda todo picado estando contra todo el; pues debe estar todo dorado para mayor culto de S.M. y benerazion de los fieles; en vista de todo lo referido, y estar en algunas piezas del retablo cayendo amenazando ruinas; dije a Don Gerónimo Gonzalez de Ocampo notario publico del estado consejo de esta villa uno de los debotos de la Virgen del Rosario; que se hallaba en mi poder un sacrario todo dorado con seis columnas doradas, y el sacrario por adentro todo de oro, el qual quedaria llenando todo el frontis de la capilla dando maior culto a S.M. y quitar aquel tan indecente en vista de ser tan necesario, tanto sacrario como compostura del retablo, trato el dicho Don Geronimo con permiso y diputados el proveerle el sacrario y componer el nicho por dentro tapando los abujeros por donde las ratas roian los bestidos de la Virgen, como es publico y notorio, y darles sus pinturas al nicho con ramos de oro para mayor culto de la Virgen por ser obra necesaria se ajusto sacrario y nicho por seiscientos reales acabado y colocado; y luego hallando el nicho con mui poco hondo, y quedar la Virgen la mitad afuera llenandose de polvo dije; quedaria mas perfecta si se añadiese al nicho una bidriera de christales de media vara de alto; la qual bidriera tiene nueve quartas de alto, y cinco de ancho, y la compostura de todo el retablo de las piezas que estaban cayendo, se ajusto esta segunda compostura con el dicho Don Geronimo Mayordomo y diputados en seiscientos reales de vellón que por toda la obra compone mil y docientos reales...».

Documento n.º 3. Papeles sueltos. Archivo parroquial de La Coronada. S.F.

DECLARACIÓN DE PABLO HIDALGO GALLARDO

«... por lo que hace al retablo y sacrario hallo no era nezario haver puesto las piezas de este uno y otro se halla de vastante durazion i que solo quedaria aquel muy decente con solo haberle dorado por dentro que es la unica falta que noto en el; y que por lo que hace al nicho donde se colocava la Virgen los agujeros que tenia estan tapados con listas de lienzo; y solo falta darlas sus pinturas con ramos de oro por aora lo esta solo de blanco; que por lo que hace a la vidriera de christales lo halla superfluo pues con una zenefa de media vara de salida de dicho nicho apabellonada y cortina quedaria dezente, y sin tanto costo; pero que de todo lo que tratto dicho Proenza con el Mayordomo y Diputados de la Cofradia de nra. Sra. del Rosario en los dos asuntos que hizo importantes mil y doscientos reales; le falta dar los ramos de oro la caja de la ymagen: reparar de clabazón las piezas del retablo: marco y cristales para el nicho con sus filetes dorados y algunos ramos de oro; y considera que en pie que el dicho Proenza cumpla con la obligazi3n de los requisitos que ofrecio para perfeccionar dicha obra; merece la expresada cantidad que es quanto puede decir... . Pablo Hidalgo García».